

## A UNA NIÑA.

(IMITACION.)

¡Pobre Matilde! Ignorando  
Cuanto la infancia es hermosa,  
Vives siempre suspirando  
Continuamente anhelando  
La juventud borrascosa.

Tú no sabes que el encanto  
De esa edad que anhelas tanto,  
Es humo que lleva el viento,  
Y es mil veces su contento  
Mas amargo que tu llanto.

Tu edad pasa sin azares,  
Sin afán y sin pesares,  
Cual pasa el rápido alcion  
Por las ondas de los mares,  
Como pasa una ilusión.

Vivir para tí es gozar:  
Goza pues, niña querida,  
Y deja de suspirar;  
No quieras apresurar  
La carrera de la vida.

Plácido apenas fulgura  
El matutino arrebol;  
Goza, niña, la frescura  
De una mañana tan pura  
Antes que te abraze el sol.

Ya despues no gozarás,  
¡Ay! y mañana querrás  
Llorar como lloras hoy:

—Mira que delante voy  
Y que sé lo que hay detrás.

Hoy mil flores peregrinas  
Llenan tu ambiente de olores;  
Cuida esas flores divinas,  
Mas no toques esas flores,  
Mira que tienen espinas.

Presto los años vendrán  
Y ¡ay! desdichada de tí,  
Pobre niña, te darán  
La amargura y el afán  
Con que me abruman á mí.

De la edad de la ilusión,  
Niña inocente, no esperes  
Mas que eterna agitación,  
Duelo eterno; sus placeres  
Destrozan el corazón.

Hoy tu alma pura no siente  
De la suerte los agravios;  
Sigue así tranquilamente,  
Con la inocencia en la frente  
Y la sonrisa en los labios.

Hoy dichosa como ayer,  
Goza tu dulce placer,  
Pues muy pronto sufrirás,  
Porque al fin serás muger,  
Es decir, mártir serás.

*José Rosas.*

## MARZO.

Aparece hoy este mes entre las locuras del carnaval por lo que le viene muy acomodado aquello de "Marzo otro poco" que dice el adagio hablando de las locuras de Febrero.

Ya suponemos, lectores amables, que habréis gozado en los dos dias anteriores, de aquellas bromas que por ser en este tiempo son *mas-caras*; que unos habréis tenido la humorada de cubrir vuestro rostro para engañaros á vosotros mismos creyendo que nadie os conoce; que otros habéis reido de los que tuvieron ese candor infantil, y que todos estareis aturdidos con el insoportable tiple de los máscaras. Dejemos, pues, el carnaval de cuyos graciosos chascos y picantes aventuras se han ocupado agudos ingenios, y notemos como en el presente año, despues de tener Marzo un relámpago de gozo en el primer dia, cae desde el segundo en las austeridades de la cuaresma.

Ya vemos la ceniza en la frente de los fieles, algunos llevan la señal de penitencia en el rostro, y quién sabe cómo el corazón; las hermosas traen una crucecita negra que parece puesta á propósito para realzar la blancura de su rostro. Siempre el eterno contraste de la alegría y el dolor, las sonrisas y las lágrimas. Ayer la careta de raso, hoy la de ceniza. ¿Durará siempre el carnaval?... ¿Cuál será el verdadero rostro de las gentes que miramos?

Todo el mes de Marzo ocupa la cuaresma, que habiendo sido en otros tiempos época de ayuno y mortificación, merced á la indiferencia actual, es como otra cualquiera, cuando no sea de pasatiempo y de regalo. ¡Ojalá y el ayuno perpétuo de la viuda y el retirado, del cesante y el proletario, fueran como el de nuestras clases acomodadas en estos dias! ¡Con qué placer vieran llegar la cuaresma! Debiéramos conformarnos con que el usurero ayunara de la sangre del pueblo, que absorbe, con que el salteador se abstuviera de sus depredaciones en el bolsillo del viajero y las Circes engañosas de sus infames artificios; mas no pidamos lo imposible.

Mirad en cambio, benignos lectores, un maravilloso espectáculo; asistamos á la resurrección de la naturaleza. Ya el ambiente tibio y sereno, ya el sol esplendoroso y ardiente, ya el manto de verdura tendido sobre la

tierra, todo anuncia el cambio de estacion. Al aterido anciano sigue la risueña adolescente, al que calienta en el hogar sus entumidos miembros, la que en alegres danzas vierte sobre el mundo las flores, sonrisas del cielo. Esos verdes retoños, esas gozosas aves, esos nacientes botones, esos murmullos sin nombre, todo, todo parece entonar á una voz el himno de la naturaleza. ¡Salve, Primavera! ¡Dichosa y risueña estacion! Las golondrinas saludan cantando en nuestros techos, sus antiguos hogares; y la innumerable multitud de pajarillos, vuela entre las ramas buscando abrigo para los felices nidos en el tierno follaje. Mirad unas flores que entreabren los céfalos y parece que ruborosas, no se animan á lucir sus encantos; otras que de la noche á la mañana ostentan su belleza; aquellas que á la tarde ya están místicas y deshojadas. Todos habreis notado cuan contrarias son las mañanas y las tardes de primavera. En aquellas todo es frescura, todo luz, botones entreabiertos, pajarillos cantando: en estas aire molesto, ruidos monótonos, flores deshojadas. La vida tambien tiene una mañana bellísima y una tarde melancólica, y sus flores apenas nacen y se marchitan.

Dejémonos de graves reflexiones y volvamos á nuestro asunto. Marzo, muy diferente de su hermano anterior Febrero, ha sido siempre afortunado y tenido en gran estima por los ordinadores del calendario. Rómulo le dió el primer lugar entre los meses, y le llamó así en honor de Marte "Mars," que suponía ser su padre. A este dios estaba dedicado, y tambien fué puesto bajo la proteccion de Minerva. No sabemos si por este motivo se dice que los nacidos en este mes son bulliciosos y pendencieros. Lleva por distintivo el primer signo del zodiaco "Aries," por el cual pasará el sol el dia 20 en este año. Ni Numa, ni Julio César hicieron alteracion alguna en el número de sus dias que siempre han sido treinta y uno, y solo fué cambiado el lugar que le designó Rómulo, pasando del primero al tercero. Entre los antiguos romanos se celebraba en los primeros dias de este mes la fiesta de los escudos, los jóvenes tomaban la toga libre ó civil, y las Vestales renovaban el fuego sagrado.

En aquel tiempo le simbolizaban con la figura de un guerrero (Marte) cuyos cabellos y ropaje parecian impelidos por el viento, aludiendo á los muy fuertes que reinan en estos dias, y con un tiesto de flores para significar la vuelta de la primavera. Hoy solo se le representa con la figura de un carnero (Aries) que recuerda segun la fábula, aquel en que Friso atravesó el Helesponto y llegó á la Cólquida, cuya piel fué el famoso Vello cino

de oro. Hay quien suponga que se ha elegido este signo por ser el carnero fuerte en la cabeza y débil en lo demas del cuerpo, lo que indica el calor progresivo de la estacion.

La agricultura en nuestro suelo, destina este mes á la apertura de los barbechos; y para la horticultura comienza en él la mejor época, pues las flores y hortalizas en sazon recompensan al cultivador de sus fatigas.

Gozad, bellas lectoras, de los hermosos dias que trae este mes; disfrutad vuestra primavera. Lucid vuestros encantos como las flores, dad mayor hermosura con vuestra presencia á los jardines y paseos; adornad con rosas vuestra profusa cabellera, vuestro esbelto talle. Las flores son el mejor adorno de las bellas, porque las bellas son las mas bellas flores de la tierra.

J. Gonzalez Cos.

## LA FLOR DE LA GRANADA.

Viene la primavera  
Sembrando amores,  
Los prados de esmeralda  
Cubre de flores;  
El sol su rayo  
Lanza con mas viveza.  
¡Que hermoso es Mayo!

El cielo está radiante,  
Do quier le miro  
De azul diáfano y puro  
Como el zafiro.  
Cánticos suaves  
Cruzando el aire leve  
Alzan las aves.

¡Qué hermosa está la tierra!  
¡Qué hermoso el cielo!  
¡Qué luz tan apacible,  
Qué verde suelo!

Niña hechicera,  
¡Qué graciosa sonrís  
La primavera!

Ven á los prados fértiles  
Llenos de flores  
Que impregnan á los céfiros  
De sus olores;  
Ven, los aromas  
Son tambien el encanto  
De las palomas.

¡Ves ese lindo arbusto  
De verde oscuro,  
Como cristal brillante,  
Tan terso y puro,  
Y entre sus hojas  
Cual copos de escarlata  
Las flores rojas?

Vamos pues á su sombra  
 Y allí asentados,  
 Sabremos los misterios  
 De los granados.  
 Sobre la grama  
 Te ha de decir mi pecho  
 Cuanto te ama.

Cortemos de los ramos  
 Flores felices,  
 Y ostenten en tu pecho  
 Rojos matices.  
 ¡Oh niña amada!  
 ¡Qué bellas son las flores  
 De la granada!

Es la flor predilecta  
 De las abejas  
 Que por libar sus mieles  
 Alzan mil quejas,  
 Y en vuelo blando

En torno de su cáliz  
 Van susurrando.

Que mucho si yo quiero  
 Por imitarlas,  
 Al ver tan lindas flores  
 Tambien besarlas,  
 Aunque mi labio  
 A sus turgentes pétalos  
 Haga un agravio!

Esa que tu me muestras,  
 En mi ansia loca  
 Beso... ¿porqué te apartas?...  
 ¡Ay! es tu boca!  
 ¡Oh niña amada!  
 ¡Si es la flor mas hermosa  
 De la granada!

J. Gonzalez Cos.

## REVISTA.

El invierno y la primavera en Leon.—Los árboles de la plaza.—El jardín.—Arbolados en las calles.—La compañía Estrella y Castillo.—“Sullivan.”—“La sensible carcelera.”—“Una lágrima y un beso” per Larra.—“D. Sancho el Bravo” por Asquerino.—El actor mexicano Morales.

El invierno ha pasado sin dejar en nuestra alma la impresion dolorosa é inexplicable que produce generalmente en otras partes.

El invierno sombrío de las regiones del Norte, que hace estremecer á los infelices, que oprime el corazon con sus nieblas frias y oscuras, y que envuelve á la naturaleza muerta con un inmenso sudario de nieve, no nos es conocido á nosotros mas que por la relacion de los viajeros, ó por las descripciones de las leyendas y de las novelas.

En el invierno en nuestra pátria el cielo no se emboza tristemente con

un manto gris como en Inglaterra y en Alemania, sino que está azul, diáfano y puro; los dias son casi tibios y las noches aunque frias son tranquilas y agradables.

El invierno entre nosotros no es un débil anciano trémulo y pálido que con los piés ateridos y la cabellera llena de escarcha, tiende con afan las manos hácia el fuego vivificante de la hoguera, es una jóven graciosa, con algunas ligeras arrugas en el traje, con algunas rosas marchitas en su corona; pero siempre riente y siempre hermosa.

Los mas rigurosos dias de Diciembre son en esta bella ciudad privilegiada por la naturaleza, un retrato mal fotografiado de los dias de Abril; el invierno no es en realidad, mas que una primavera que comienza á envejecer. Y esta primavera con menos fuego, esta primavera lánguida es la que va desapareciendo para dejar paso á una estacion mas bella, á la encantadora ninfa que viéne en las alas de sus brisas tibias y perfumadas, ceñida de flores é inspirando el dulce sentimiento del amor con sus armonías aéreas, y con el fuego de su luz ardiente y esplendorosa.

La primavera es la estacion de la alegria y de los amores, es la imagen de la dorada edad de nuestras ilusiones; la risueña juventud del año como la llama Metastasio en sus lindos versos:

“Oh primavera juventud del año;  
 Juventud primavera de la vida”

Ya las golondrinas, bulliciosas mensageras de los hermosos dias, vuelven á anidar á nuestro techo; ya por todas partes se respira el ambiente lleno de aromas de la nueva estacion que es como el aliento de una nueva existencia.

Los paseos del *Ojo de agua* y de la *Calzada* se han convertido espontáneamente en verdaderos jardines, y las numerosas huertas del Coecillo, son frescos y aromáticos ramilletes.

Todo es bello, todo inspira el placer, todo sonrío en la naturaleza. Hasta los venerables fresnos de la plaza engalanan con una capa de hojas tiernas y relucientes, sus brazos mutilados, como los viejos inválidos se engalanan con sus uniformes nuevos en los dias de grandes solemnidades.

¡Cuán hermosa seria en Leon la primavera si se procurara favorecer algo mas, con los esfuerzos del arte, la fecundidad del suelo y la exuberante pompa de la vegetacion!

El jardín de la plaza principal, está cultivado con esmero, nos compla-

comos en decirlo, y por ello tributamos nuestros mas sinceros elogios á los Sres. Sámano y Aranda Diaz, encargados de él; pero no es la plaza de la Constitucion el único punto de la ciudad donde puedan nacer árboles y flores. Las plazas del Cocillo, la de Sn. Juan de Dios y la del Barrio de arriba podrian trasformarse en poco tiempo, y con poco costo, en hermosísimos jardines.

Nuestras calles son anchas en su mayor parte, y no comprendemos por qué no se ha pensado nunca en plantar en ellas troenos, naranjos, ó fresnos, como se ha hecho en México y en Guanajuato, y como se hace en las ciudades de Europa. Los arbolados en las calles, no solo deben considerarse de ornato público, sino tambien como una medida higiénica, porque sabido es que el oxígeno exhalado constantemente por los árboles, purifica la atmósfera y hace mas salubres las poblaciones.

Una doble hilera de naranjos ó de fresnos en la calle Real de Guanajuato, en la de Sn. Miguel, en la del Panal, en las de Lagos y los Angeles, en la de los Pachecos y en otras igualmente anchas, embelleceria la poblacion extraordinariamente, la trasformaria en un vergel, y nos daria sombra y frescura en los calurosos dias del verano. Ojalá que la autoridad ó los vecinos realicen prontamente tan importante mejora.

\*  
\* \*

Pero hablemos de otra cosa.

La compañía dramática que dirigen los Sres. Estrella y Castillo, continúa dando funciones en esta ciudad. Entre otras varias composiciones de escaso mérito, ha puesto últimamente en escena los dramas y comedias siguientes: “Sullivan”. “La sensible carcelera”. “Una lágrima y un beso”. “Por él y por mí” y “Dn. Sancho el bravo”.

\*  
\* \*

“Sullivan” es una comedia que entretiene y agrada generalmente, apesar de lo inverosímil de su argumento: es muy conocida y ha sido juzgada ya por escritores mas inteligentes que nosotros, por lo cual nos limitaremos á decir que el público quedó bastante complacido la noche que fué representada, y que aplaudió con justicia al Sr. Castillo que desempeñó el papel del protagonista.

\*  
\* \*

“La sensible carcelera”, es tal vez el peor de esa serie de dramas románticos, lacrimosos y espantables que en mala hora escribió el mal aconsejado Bouchardy. Una persecucion injusta, llevada á cabo por el mas estúpido de los criminales, y combatida por un bandido altanero y locuaz, tal es el argumento de esta produccion. La trama se desarrolla con una lentitud fatigosa; las escenas son pesadas, y los diálogos eternos y escritos en una prosa detestable.

El romanticismo llevado hasta el delirio: hé aquí en general el carácter de los dramas de Bouchardy. Los grandes resortes dramáticos con que intenta conmover el corazon de los espectadores, son siempre los crímenes mas horribles, los lamentos, las fanfarronadas, las masmorras húmedas y sombrías, las afecciones orgánicas del cuerpo humano, los puñales, los patibulos y el veneno. No parece sino que al escribir sus dramas tomó á lo serio el epígrama de nuestro Carpio.

“Este drama si está bueno;  
Hay en él monjas, soldados,  
Locos, ánimas, ahorcados,  
Bebedores de veneno  
Y unos cuantos degollados.”

Resucitar en el año de 1870 los dramas de Bouchardy, justamente sepultados en el olvido, es un atentado contra el arte y el buen gusto, es una atrocidad que esperamos no se repita, confiando en el buen juicio de los directores de la compañía.

“Una lágrima y un beso” es una comedia de *capa y espada*, escrita en hermosos versos por Don Luis Mariano de Larra.

La pequeñez de nuestro periódico no nos permite hacer de ella, un exámen detenido; pero creemos, sin temor de equivocarnos, que es la peor de cuantas ha escrito su distinguido autor, y que no podria resistir una sola mirada de la crítica. Aunque la escena pasa en Madrid, en el tiempo de la minoria de Carlos II, no podemos considerarla como histórica, porque en nada se relaciona con los sucesos importantes de aquella época: es lisa y llanamente una mala imitacion de las comedias de enredo de Lope de Vega y de Calderon; y como todas las de este género, está erizada por decirlo así, de lances inverosímiles, de equivocaciones, de tapadas, de desafíos y de embozados. Los personajes (históricos por cierto la mayor parte,) son una reina liviana y torpe, una dama de palacio, sin pudor, un ministro tonto, un conde idem, una duquesa vieja y sándia que nos hace formar una triste idea de la nobleza española; un cortesano que dice gracias que no tienen maldita la gracia, y un favorito, apellidado Valenzuela, á quien la historia califica de *hombre vulgar, adocenado, venal y fátuo*. Este último es el protagonista de la comedia. ¿Qué interes puede inspirar á los espectadores un héroe con semejantes cualidades? El Sr. de Larra tuvo el raro tino de elegir para su comedia los personajes mas insulsos que pudo hallar en la historia de España; en la historia de España en la que á cada paso se encuentran figuras tan nobles y tan simpáticas.

En resúmen, “Una lágrima y un beso,” es una comedia de *capa y espada*, mala, muy mala, por que no tiene para disculpar sus escenas lánguidas, sus monólogos frecuentes y sus fastidiosas repeticiones, ni una vislumbre siquiera del ingenio de Calderon y de Moreto, ni la profunda filosofía de Alarcon, ni el gracioso y encantador donaire del inimitable Tirso.

Ya que hablamos de esta comedia, diremos, para justificar la recomendacion que hicimos en nuestra revista anterior, que el peinado y el traje con

que se presentó la Sra. García, la noche á que nos referimos, en nada se parecen á los que usaba la reina D<sup>a</sup> Mariana de Austria. El retrato de esta reina se halla en el tomo II de la "Historia de España, por Mariana," en donde pueden verlo, si gustan, los directores de la compañía. Y á propósito de trajes haremos observar al Sr. Estrella, que en el juguete de Breton, intitulado: "*Los primeros amores*," debia llevar, no un leviton color de canario, sino una bata.

\*  
\* \*

De "*Don Sancho el Bravo*" solo diremos que es obra de Asquerino: mucho lirismo, mucha armonía y nada mas.

El desempeño fué bastante regular y los trajes de los hombres arreglados á la época.

Antes de terminar este asunto suplicamos al Sr. Castillo que no vuelva á cambiar los títulos de las piezas, y á los demas actores que estudien algo mas sus respectivos papeles.

\*  
\* \*

Otra vez hablaremos á nuestros lectores de las novelas nuevas cuya publicacion se anuncia.

\*  
\* \*

Bajo la influencia de una impresion profundamente dolorosa, vamos á dar fin á esta revista con la noticia de una lamentable desgracia.

A las seis de la tarde del miércoles 16 del próximo pasado Febrero, ha fallecido en la capital de la República, víctima de un ataque de apoplejia pulmonar, el distinguido actor mexicano D. JOSE MERCED MORALES.

El fallecimiento de este notable artista, amigo nuestro muy querido, deja en su familia la orfandad y la miseria, y en la escena nacional un vacío muy difícil de llenar. La sociedad mexicana debe estar de duelo porque Morales era, no solamente un actor de relevante mérito, sino un ciudadano honrado y amante de su patria, un padre tierno y apasionado y un amigo bueno y cariñoso.

Su existencia, pasada entre los desengaños, el abandono y la miseria, fué un continuado tormento, sin mas consuelo que el que le proporcionaba su amor al arte, y su noble admiracion por lo grande y por lo bello.

El artista en México es siempre mártir de su génio, mártir de su entusiasmo por ese sueño que se llama gloria, mártir de su fé.

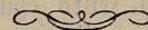
La memoria de Morales, el inolvidable artista, el noble mártir, el querido amigo, vivirá siempre en el corazon de los que supieron admirar su génio y apreciar sus virtudes.

Leon, 1<sup>o</sup> de Marzo de 1870.

José Rosas.

## AMACUECA.

A mi querido amigo el eminente poeta GUILLERMO PRIETO.



Es, Guillermo, la hora vespertina.  
Poco á poco el pastor ha retirado  
De las verdes laderas el ganado.  
El sol ya se ocultó tras la colina.

La brisa ni una flor, ni una hoja mueve,  
No se escucha el valido de una oveja;  
No hay mas luz, que la luz que se refleja  
Del Volcan de Colima en la alta nieve.

Allá en el horizonte se levanta,  
Entre la luz crepuscular mas bella  
Brillando entre celajes, una estrella  
Que á las demas estrellas se adelanta.

Brilla en el cielo donde el sol lucía  
Entre nubes de fuego y de escarlata  
Como una cinta de encendida plata  
Una luna muy niña todavia.

La brisa de perfumes embriagada  
Dormir parece en medio de las flores;  
Duermen tambien los pájaros cantores  
Ocultos en la paz de la enramada.

De uno y del otro lado los rosales  
Su hermosura magnífica desplegan,  
Mientras sus ramas en sazon, doblegan  
Vencidas por el peso, los frutales.

El limonero de brillantes hojas